

ACCIONES INMEDIATAS PARA LOS ACTORES DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO EN EL ALTIPLANO PACEÑO

- SITUACIÓN DE EMERGENCIA SANITARIA FRENTE AL COVID 19 -

Veriozka Azeñas Mallea

Jean Paul Benavides

Análisis y propuestas

- La problemática del sistema agroalimentario se agudiza en una situación de emergencia sanitaria y pone en evidencia las deficiencias de su funcionamiento y el riesgo que estas implican en cuanto a la seguridad alimentaria de la población.
- Se plantean medidas de acción inmediata en el marco de una acción colectiva y organizada entre los diferentes actores involucrados en la cadena de alimentos frescos a pequeña escala.
- Las medidas están organizadas por actores y etapas de la cadena alimentaria: producción, transporte y distribución, distribución y dispensa, y consumo de alimentos.

La actual coyuntura de emergencia sanitaria hace notorias las deficiencias institucionales y organizacionales vinculadas con la producción y abastecimiento de alimento. Estas deficiencias amenazan la seguridad alimentaria y bienestar de la población boliviana. Así mismo la actual crisis está permitiendo que todos los individuos, más allá de su posición económica y social, perciban el riesgo que implica la alta vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios en los que se sustenta nuestro acceso y disponibilidad de alimento.

El presente documento enfoca la problemática agroalimentaria desde una perspectiva sistémica en la coyuntura actual de emergencia sanitaria tomando como guía la cadena de alimentos (desde la producción al consumo). Parte del hecho irrefutable de que todos los individuos tienen cabida como actores de esta cadena y, por lo tanto, todos podemos llevar a cabo acciones que contribuyan a conducir a nuestras sociedades hacia la seguridad alimentaria. Esta es comprendida como la situación en que todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana (FAO, cumbre mundial de alimentación, 1996).

Necesidad de acción inmediata a pequeña escala

La actual situación de emergencia sanitaria y la inminente necesidad de plantear y ejecutar soluciones inmediatas sostenibles para el abastecimiento y consumo de alimento, nos empuja a precipitar este análisis y aterrizarlo en el planteamiento de una serie de propuestas de

acción inmediata a pequeña escala, ejecutables por cada miembro de la sociedad desde los diferentes roles que pueda cumplir dentro la cadena agroalimentaria: productores, consumidores, procesadores, transportistas, comercializadores, intermediarios, empresarios, emprendedores, investigadores instituciones de soporte, entre otros.

Este documento omite momentáneamente el análisis profundo y cuantitativo de la problemática en cada uno de los eslabones de la cadena de alimento y se enfoca en el análisis cualitativo sobre los aportes y lecciones aprendidas en acciones concretas a pequeña escala en la cadena de alimentos en espacios urbanos y rurales. Se espera además promover e incentivar acciones colectivas organizadas en esta difícil situación y, en el largo plazo, contribuir a la construcción de sistemas agroalimentarios inclusivos y sostenibles.

Enfoque sistémico

Existen múltiples evidencias que justifican la necesidad de analizar la problemática agroalimentaria con un enfoque sistémico, esto es, una perspectiva que incluye todas las etapas de la producción al consumo de alimento: las actividades, los actores, sus interacciones o flujos y los productos que de estas derivan (Shut et al., 2015 ab). Este enfoque plantea considerar el capital humano, el natural, el social y el productivo en una evaluación integral (Müller et al., 2015; Pengue et al., 2018). Dada la complejidad de la problemática agroalimentaria a diferentes niveles (global, regional y local), este enfoque identifica de manera adecuada los procesos y los factores claves que permitan conducir las soluciones planteadas a los

diferentes problemas ambientales, productivos y sociales, comprendiendo mejor las compensaciones complejas que actualmente guían su lógica (Figura 1).

El enfoque sistémico evidencia los impactos del sistema agroalimentario en el medio ambiente, la salud y la economía. Este enfoque permite sugerir que su equilibrio juega un rol estratégico y dominante en la seguridad alimentaria, los servicios eco sistémicos y el bienestar de la población a nivel global. Por esto es importante el análisis de esta interconexión para potenciar la falta de medidas sostenibles y eficientes a los problemas alimentarios y ambientales que se presentan a diferente escala en todo el planeta (Purwanto, 2018).

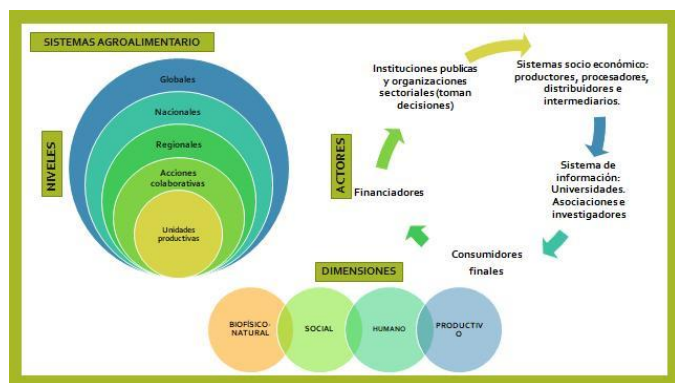


Figura 1: Enfoque sistémico, Ajustado de Pengue et al., 2018 y Shunt et al., 2015.

Problemas estructurales de la cadena de producción de alimentos en el Altiplano paceño

La actividad de producción en el altiplano paceño tiene como unidades productivas a las familias productoras, las cuales están en situación de vulnerabilidad, en especial en un contexto donde dominan las dificultades climáticas, la baja productividad y el difícil acceso a un mercado justo (García, 2007).

La mayoría de los productores familiares se vincula al mercado mediante diversos canales y relaciones para la venta de sus productos (Gonzales de Oblate, 1994; Jiménez W., 2007; Wyman, 2013). Sin embargo, los flujos que se dan en nuestros sistemas agroalimentarios no permiten una rentabilidad adecuada para los productores (Zeballos, et al., 2009; Ortiz, 2012). Dos de las principales falencias del funcionamiento adecuado de esta cadena de valor son la omisión del valor monetario de la mano de obra en las tareas de producción y la limitada monetización del tiempo invertido en transporte y comercialización cuando son los mismos productores quienes realizan estas actividades.

Ante esta problemática y, antes de plantear medidas de actuación inmediata para los productores, es necesario desmitificar la imagen del productor como un campesino que solo se dedica a la agricultura rural. Complementar los ingresos percibidos con la producción y venta de alimento es cada vez más practicada por muchos productores, esta genera a su vez un permanente tránsito urbano rural. Dada esta movilidad campo ciudad los productores no pertenecen con exclusividad a ninguno de estos dos espacios. Es así que el espacio rural habita en el urbano y viceversa (Ormachea, 2020; Núñez del Prado, 2014; Urioste, 2017). Reconocer esta transformación permite comprender que los productores, además de hacer frente a las dificultades de producción de alimento, también sufren los problemas de cualquier ciudadano urbano. De igual manera ayuda a identificar los problemas de eficiencia en la cadena agroalimentaria.

Abastecimiento de alimentos

Es importante reconocer la fragilidad del sistema de abastecimientos de alimentos locales. Los pequeños productores no tienen vías de comunicación apropiadas, el acopio y la centralización para los mercados de consumo es ineficiente. Los pequeños productores ofrecen cantidades cada vez más reducidas en unidades de productivas que impiden economías de escala, por lo que demanda urbana termina favoreciendo la importación más barata de productos frescos cuyas cantidades han incrementado de manera importante en las últimas décadas. Los pequeños productores no pueden competir con la importación y reducen aún más la superficie cultivada y la biodiversidad producida. Ante esta realidad resulta necesario contar con datos de las cantidades disponibles de los productos (oferta) mensual o semanal para mejorar la eficiencia del abastecimiento. Sin embargo, el volumen semanal disponible es un dato altamente fluctuante dada la informalidad e ilegalidad de las importaciones como las estimaciones en las unidades productivas (familias productoras) de nuestro entorno (J. Prudencio, 2017; Filomeno, 2017).

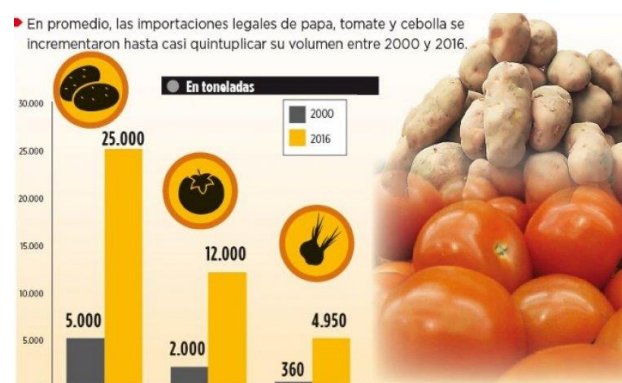


Figura 2: Evolución de las importaciones de papa y tomate en Bolivia. Filomeno, 2017.

La estimación de su producción semanal y la adecuación a la demanda por parte de los productores se logran con muchísimo esfuerzo, constancia, capacitación y seguimiento. Estas estimaciones a nivel unidad productiva, aun poniéndose en marcha inmediatamente, serán de difícil obtención. De igual manera su estimación en esta emergencia no tendría la precisión suficiente para sustentar una logística de aprovisionamiento. Al mismo tiempo en un análisis un poco más profundo se debe comprender que el ajustar esta producción semanal estimada a la demanda urbana pasa por contar con un mercado consolidado y rentable, característica que tienen muy pocos productores.

Estas carencias estructurales que, en el momento actual se visibilizan, tienen entre sus causas el hecho de que la demanda de alimentos en área urbana se caracteriza por la falta de entendimiento de la situación de los productores. Por lo que es necesario promover la empatía de los diferentes grupos de consumidores urbanos y la tolerancia del consumidor en relación a la variedad, la cantidad, la forma y tamaño de los alimentos ofertados.

De igual manera es importante reconocer que la preferencia del consumidor urbano y rural por alimentos ultra procesados, con exceso de azúcar añadida, grasas saturadas y pobres en nutrientes, muchas veces supera y afecta negativamente la demanda de alimentos nutritivos y biodiversos de los productos locales, así como el valor medicinal de plantas y vegetales. Este aspecto relacionado con la utilización de alimentos resulta importante para garantizar la seguridad alimentaria de las familias.

Considerando las salidas o residuos resultantes de los procesos del sistema agroalimentario no se pueden dejar de lado los desperdicios y residuos de alimento. Aunque no se dispongan de estudios que cuantifiquen precisamente el desperdicio y la pérdida de alimento en nuestro contexto, se sabe que a nivel global un tercio del alimento

producido se pierde y/o se desperdicia. Esto ocurre en contextos de desigualdades económicas, entre otros factores ambientales y naturales que se manifiestan a lo largo de la cadena de producción y consumo de alimentos. El desperdicio y la pérdida de alimento no solo representa ineficiencia económica, sino también una importante pérdida de recursos naturales, agua, energía y nutrientes; por lo que se puede concluir que amenaza y vulnera la seguridad alimentaria en el mundo (Lundqvist et al. , 2008).

En países como Bolivia con altos niveles de desigualdades, es factible la hipótesis de la presencia de significativa cantidad de alimentos desperdiciada en área urbana y rural, incluso en situación de emergencia sanitaria. Entre los factores más importantes están las dificultades de transporte y venta de los alimentos producidos.

Por último, es necesario reconocer que el conocimiento producido por la comunidad académica no es suficiente para gestionar o sustentar la actuación inmediata en la emergencia actual. En el mediano y largo plazo será necesaria el estudio más profundo de los problemas reales del sistema agroalimentario, su socialización y el planteamiento de medidas de solución más sostenibles y eficientes.



Venta de alimento fresco Abril 2020 Zona Sur Municipio de La Paz
Fuente propia

Problemas coyunturales debido a la crisis sanitaria

- La disponibilidad de mano de obra para apoyar en las tareas de cosecha y traslado de alimentos entre el campo y la ciudad está actualmente restringida y se requiere alternativas de solución sin incurrir en el incumplimiento de los reglamentos puestos en vigencia por las autoridades (Ormachea, 2020).
- La falta de recursos económicos de los productores para evitar el riesgo de contagio debido a la carencia de insumos de seguridad y de información pertinente.
- La ausencia de una base de datos única y pública de los productores agropecuarios. Esto impide que los productores agropecuarios puedan respaldar ante cualquier situación su condición y la veracidad de su actividad productiva con documentos legalmente válidos.
- La ausencia de un protocolo único oficial para: acopio, traslado, venta, almacén y consumo de alimentos con medidas que sean elaboradas y validadas por especialistas. Y, consecuentemente, la carencia de una guía objetiva y reglamentada de actuación de los agentes del orden público en relación a los productores de

alimentos. De igual manera, los limitados recursos de las autoridades para regular el cumplimiento estricto de las medidas de seguridad.

- El acceso a permisos de circulación y/o documentación de respaldo son difíciles para los productores locales que no pertenecen a una asociación legalmente constituida y que están insertos en el comercio informal de abastecimiento de alimento en nuestro departamento (Miga, 2020).
- El alza de precios de transporte encarece la actividad de traslado de alimento.
- Las familias perciben la necesidad de acopiar un stock de emergencia para su abastecimiento como una medida de prevención. Sin embargo, una acelerada reacción de las familias por la acumulación premeditada de alimentos tiene el resultado de la acumulación de grandes cantidades de manera innecesaria y sin garantizar la alimentación balanceada para la familia.

De todas maneras, esta estrategia solo es asequible para las familias que cuentan con ahorros. La mayoría de las familias viven con presupuestos semanales ajustados en función a ingresos diarios, resultando evidente que estos stocks de emergencia no pueden ser adquiridos por todas las familias.

Acciones inmediatas

Las autoridades a nivel central, departamental y municipal juegan un rol determinante en la ejecución de medidas y acciones inmediatas. Sin embargo, esto no exime del deber ciudadano de contribuir desde los diferentes roles a mejorar los flujos, las interrelaciones y los resultados de los procesos que se dan dentro del sistema agroalimentario. Se detallan sugerencias para enfrentar los problemas anteriormente planteados por cada grupo de actor en las distintas etapas de la cadena alimentaria.

Etapa de producción de alimento

Las medidas planteadas para los productores urbanos, periurbanos y rurales, en el contexto descrito en la anterior sección son:

- Aprovechar esta coyuntura para organizarse a corto plazo como asociaciones, permitiéndose actuar de manera más eficiente mediante acciones colectivas a fin de que en futuras circunstancias de crisis se beneficien de las ventajas de colaboración, cooperación y organización entre los productores.
- Informarse de fuentes fidedignas acerca de los riesgos que se corre al transportarse a sitios concurridos para realizar la distribución de su producto y de las medidas de seguridad necesarias para prevenir contagio, y compartirlas de manera responsable con sus familiares y círculos cercanos con el fin de minimizar el riesgo y preservar la salud del conjunto.
- Informarse acerca de las medidas necesarias de manejo, empaque y acopio de alimentos para minimizar los riesgos de contagio al cliente consumidor y cumplir de manera organizada y disciplinada las mismas en la ejecución de sus actividades.
- Evitar en cualquier caso la participación de adultos mayores de 65 años y /o niños en actividades que requieran de movilidad, contacto con varias personas o abordaje de vehículos de transportes ocupados por varias personas, partiendo de la evidencia de que la pandemia ataca con mayor facilidad y peores consecuencias a adultos mayores y niños.
- Reconocer y revalorar su mano de obra en cuanto a tiempo y esfuerzo dedicado no solo en las tareas de producción, sino también en el transporte y la venta de su producto. Además, es importante reconocer el riesgo coyuntural de contagio en el que incurren en la ejecución de estas actividades de manera tal que establezcan y hagan respetar un precio justo de venta.

- Demandar a sus autoridades comunitarias, municipales y centrales espacios y herramientas de formación en temas de gestión financiera que permitan establecer precios más justos y cuantificar sus inversiones, guiando su lógica de producción hacia una mejor rentabilidad económica.

Etapa de transporte y distribución de alimento

Para los productores que realizan las tareas de intercambio comercial de su producto, comerciantes intermediarios, empresas procesadoras, distribuidoras, y dispensadoras u otra vinculada con el transporte y distribución de alimento se plantea las siguientes acciones:

- Para los productores no asociados: Buscar apoyo o respaldo de asociaciones de productores previamente organizadas que estén dispuestas a incluirlos en su actividad o respaldar su gestión de permisos de circulación, pudiéndose promover la colaboración mutua en actividades de logística, acopio y distribución mediante las cuales productores asociados y no asociados obtengan beneficios.
- Conocer el Artículo 5 del DS 4200 y consultar, previa realización de sus actividades, con las autoridades municipales correspondientes, para informarse de los requisitos necesarios para acceder a permisos de circulación.

Considerando las demoras en el proceso de obtención de permisos de circulación y vacíos legales existentes:

- Portar durante la distribución de alimento sus documentos de respaldos entre los que podrían considerarse: resoluciones de conformación de asociación, personerías jurídicas aprobadas, credenciales internas de asociado, actas de fundación, etc. de manera tal que puedan respaldar su circulación cuando esta sea cuestionada.

Etapa de distribución y dispensa de alimento

Las empresas públicas y privadas, cooperativas productoras, asociaciones de productores agropecuarios y otras instituciones vinculadas con la producción y abastecimiento de alimento pueden actuar inmediatamente a través de las siguientes acciones:

- Elaborar y ejecutar un protocolo de actuación para garantizar la bioseguridad que se ajuste a su entorno laboral.
- Promover, facilitar y subvencionar la disponibilidad y el uso de insumos de seguridad a sus trabajadores.
- Informarse sobre las medidas válidas, cumpliéndolas y ejerciendo el control social para su cumplimiento a la hora de abastecer o adquirir alimento, teniendo presente que esto no implica liberar a las instituciones públicas de su responsabilidad, sino contribuir en la gestión colectiva de protección y seguridad.

Respecto a la especulación en los precios de alimentos, se reconoce que es necesario su control estricto para evitar el impacto negativo sobre el acceso de alimento (Fundación Alternativas 2020). Sin embargo, es importante considerar que dada la actual amenaza del COVID19, la alta vulnerabilidad de los actores, las tareas de producción, transporte, acopio y venta de alimentos implican un serio riesgo para quienes las ejecutan. Por lo tanto, sería útil:

- Establecer un rango único de precios que tome en cuenta una compensación mínima a los productores, transportadores y comercializadores de alimento. El incremento regulado de precios permitiría además la continuación de las cadenas de abastecimiento con la incorporación correcta de los gastos de insumos necesarios para su seguridad (Barbijos, alcohol, jabón, etc.), además de cubrir el posible incremento de los costos de transporte.

- Difundir las dificultades económicas que atraviesan los productores y otros actores de la red de abastecimiento para generar empatía en el grupo de consumidores, permitiéndoles responder de manera más justa la ardua labor del productor y su rol central en el aprovisionamiento de alimento a la población en estos álgidos momentos y también a lo largo del año.

Etapa de consumo de alimento

Al margen de la condición económica y social de las familias, las preferencias de alimentación no están guiadas por una alimentación sana, por ende, se plantean a continuación medidas dirigidas a todos los consumidores:

- Crear y difundir herramientas informativas que permitan a las familias:
 - ✓ Comprender la importancia de la alimentación sana en la situación actual de emergencia sanitaria y a lo largo del año en términos de fortalecimiento inmunológico y estado de salud en general y la vulnerabilidad que genera una mala alimentación.
 - ✓ Concientizar que el gasto en alimento poco nutritivo o incluso dañino para la salud representa un desperdicio de dinero e impacta a corto o mediano plazo en la económica familiar y que, además, representa un riesgo para la salud.
 - ✓ En cuanto a la variedad de alimento, el consumo urbano familiar podría aprovechar la oferta de la biodiversidad local de temporada (oca, tuna, durazno, wira-wira, palta, etc.) y considerarla para completar su aprovisionamiento semanal, resultando esto una contribución a su economía y nutrición a corta y mediano plazo
- Promover el dialogo y el encuentro virtual y vivencial de los diferentes actores de la red: consumidores, productores, gastrónomos, nutricionistas, empresarios del sector de alimentos, tomadores de decisión públicos, entre otros importantes actores, para generar herramientas con diferentes objetivos:
 - ✓ La facilitación de hábitos alimenticios saludables y estrategias adecuadas de preparación de alimentos saludables en los hogares.
 - ✓ La valoración por parte del consumidor del rol de productor y la identificación de los riesgos que implican la producción con agua contaminada, el uso de agrotóxicos en cuanto a su impacto en la salud de la familia y medio ambiente.
 - ✓ La valorización del rol de productor en cuanto a su inversión de tiempo y mano de obra a lo que se suma el riesgo de contagio y en consideración mejorar su disponibilidad a pagar un precio justo por el alimento natural.
 - ✓ La construcción de empatía para ajustar la demanda del consumidor urbano en cuanto a cantidades, formas, tamaños a la oferta del sistema agroalimentario.
 - ✓ La promoción de la responsabilidad por el productor de la producción sustentable de alimentos, libre de agrotóxicos y con el uso de agua apta para riego.
 - ✓ La práctica de técnicas de conservación de alimentos de los consumidores y de los productores, a fin de promover la disponibilidad de alimento y reducir el desperdicio y pérdida de alimento (Medida ajustada de la propuesta de M. Taha, 2019 y Fundación Alternativas, 2020)

- ✓ La participación innovadora en la superación de las ineficiencias de la cadena de alimentos como parte de acciones de responsabilidad social empresarial que, a largo plazo, puede incidir de manera positiva en la imagen colectiva de las empresas.
- ✓ El fortalecimiento de las redes de donaciones creadas en los últimos días para el flujo de recursos, mediante todo tipo de herramientas de difusión (Medida ajustada de la propuesta de Fundación Alternativas, 2020).

Investigación aplicada al problema agroalimentaria


- Poner a disposición los datos de los organismos relacionados al sistema agroalimentario.
- Identificar de los vacíos de información existentes e incógnitas coyunturales a fin de planificar y reestructurar sus agendas de investigación a través de la selección de temas de investigación y la aplicación del método científico para gestionar de manera más óptima escenarios futuros en situaciones similares.
- Priorizar investigaciones científicas sobre los sistemas alimentarios.

Referencias Bibliográficas


- Committee on World Food Security (CFS), Thirty-ninth Session, consumption expenditure in total household consumption Rome, 15-20 October 2012.
- Filomeno, M. (21 de Julio 2017). La importación de papa se dispara en Bolivia. *Pagina Siete*, Recuperado <https://www.paginasiete.bo/economia/2017/7/21/importacion-papa-tomate-cebolla-dispara-145444.html>
- Fundación Jubileo (2019). El valor de la canasta básica de alimentos para superar la línea de pobreza extrema urbana es de Bs 405 por persona. La Paz: Fundación Jubileo. <https://jubileobolivia.com/Publicaciones/Articulos/El-valor-de-la-canasta-basica-de-alimentos-para-superar-la-linea-de-pobreza-extrema-urbana-es-de-Bs-405-por-persona>
- Fundación Alternativas (2020). Propuesta: estrategias de abastecimiento de alimentos en Bolivia para garantizar la estabilidad y sostenibilidad de la seguridad alimentaria. La Paz: Fundación Alternativas. http://alternativascc.org/wp-content/uploads/2020/04/Propuesta-Abastecimiento-COVID19_WEB.pdf
- García, M., Raes, D., Jacobsen, S., & Michel, T. (2007). Agroclimatic constraints for rain fed agriculture in the Bolivia Altiplano. <https://doi.org/10.1016/j.jaridenv.2007.02.005>
- Gonzales De Olarte E. (1994). En las fronteras del mercado: economía política del campesinado en el Perú. Lima: Instituto de estudios Peruanos.
- Jiménez W. y Lizarraga S. (2007). Pluriactividad e ingresos familias del área rural de Bolivia La Paz, Foundation Aru.
- Lundqvist, J., Fraiture, C. De, Molden, D. (2008). Saving Water: From Field to Fork Curbing Losses and Wastage in the Food Chain. *SIWI Policy Br.* 5–29.
- Movimiento de Integración Gastronómica Boliviano (2020). Foro en línea “Situación de los productores y abastecimiento en las ciudades”. MIGA, La Paz.
- Müller A., Sukhdev P., Miller D., Sharma K. and Hussain S. (2015). Towards a Global Study on the Economics of Eco-Agri-Food Systems UNEP.
- Núñez del Prado, J. (2014). Gobernanza responsable de la tierra y recursos naturales Minifundio: Problemática compleja e integral con articulación rural-urbana-regional y nacional. La Paz: Fundación Tierra.
- Ortiz, O., Orrego, R., Pradel, W., Gildemacher, P., Castillo, R., Otiniano, R., Gabriel, J., Vallejo, J., Torres, O., Woldegiorgis, G., Damene, B., Kakuhenzire, R., Kasahija, I., & Kahiu, I. (2013). Insights into potato innovations systems in Bolivia, Ethiopia, Peru and Uganda. *Agricultural Systems*, 114, 73–83. <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2012.08.007>
- Ormachea E. (2020). Control Ciudadano N°35: Producción agrícola y Estado de emergencia sanitaria. Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario. La Paz. <https://cedla.org/publicaciones/prya/control-ciudadano-35-produccion-agricola-y-estado-de-emergencia-sanitaria/>
- Pengue, W.A. (2018). Midiendo lo que importa en la agricultura y los sistemas alimentarios TEEBAgriFood.
- Prudencio Böhr, J. (2017). El sistema agroalimentario en Bolivia y su impacto en la alimentación y nutrición (Análisis de situación 2005-2015). La Paz, Bolivia. Manuscrito no publicado.
- Promoción de redes agroalimentarias Inclusivas- PRAAI (2019). *Buenas prácticas*. Manuscrito no publicado
- Purwanto, A., Sušnik, J., Suryadi, F. X., & de Fraiture, C. (2018). Determining strategies for water, energy, and food-related sectors in local economic development. *Sustainable Production and Consumption*, 16, 162–175.
- Schut, M., Klerkx, L., Rodenburg, J., Kayeke, J., Hinnou, L. C., Raboanarielina, C. M., Adegbola, P. Y., van Ast, A., & Bastiaans, L. (2015a). RAAIS: Rapid Appraisal of Agricultural Innovation Systems (Part I). A diagnostic tool for integrated analysis of complex problems and innovation capacity. *Agricultural Systems*, 132, 1–11.
- Schut, M., Rodenburg, J., Klerkx, L., Kayeke, J., van Ast, A., & Bastiaans, L. (2015b). RAAIS: Rapid Appraisal of Agricultural Innovation Systems (Part II). Integrated analysis of parasitic weed problems in rice in Tanzania. *Agricultural Systems*, 132, 12 – 24.
- Taha M. (2019). Conversatorio: consolidación de mercado urbano. Organizado por el proyecto Promoción de redes agroalimentarias inclusivas PRAAI. La Paz
- Urioste, M. (2017). Pluriactividad campesina en tierras altas. Fundación. La Paz: Fundación Tierra.
- Wymann S. (2013). Mountain products and market development. In: S Wymann von Dach R Romeo A Vita M Wurzinger T Kohler editors. *Mountain Farming Is Family Farming: A Contribution from Mountain Areas to the International Year of Family Farming 2014*. Rome, Italy: Food and Agriculture Organisation of the United Nations (FAO), Centre for Development and Environment (CDE), University of Bern, and University of Natural Resources and Life Sciences (BOKU), Vienna, pp 58–59.
- Zeballos H., Balderrama F. Condori F., Blajos B. (2009). Economía de la Papa Bolivia (1998-2007). Cochabamba, Fundación PROINPA Bolivia.


El Instituto de Investigaciones Socio-Económicas de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” fundada en 1974 se dedica al estudio académico riguroso sobre temas que conectan la sociedad y la economía boliviana y latinoamericana. En sus más de cuarenta años de trabajo, el IISEC se ha constituido en uno de los institutos de investigaciones sociales y económicas con mayor trayectoria en Bolivia.

Información de Contacto

 Av. 14 de Septiembre N° 4836,
Obrajes, La Paz

 iisec@ucb.edu.bo

 <http://www.iisec.ucb.edu.bo>

 (591-2)2782222 Int. 2738

Acerca de autores

Veriozka Azeñas Mallea

Coordinadora Asociación de productores agropecuarios para la Promoción de Redes Agroalimentarias Inclusivas - PRAAI

Investigadora asociada del IISEC-UCB

Jean Paul Benavides

Investigador del IISEC-UCB

Edición

Fernanda Wanderley

Directora IISEC-UCB

